

MISCELANEA EPIGRAFICA DE LA PROVINCIA DE JAEN, II/III¹

Mauricio PASTOR MUÑOZ

Universidad de Granada

Armin U. STYLOW

Instituto Arqueológico Alemán, Munich

Resumen

Se publican cinco inscripciones funerarias del Alto Valle del Guadalquivir, cuatro de ellas procedentes de una necrópolis del Arroyo del Ojanco (Beas de Segura, Jaén) y una de la zona de Úbeda (Jaén).

Resümee

Publikation von fünf Grabinschriften aus dem oberen Guadalquivirtal; vier von ihnen stammen aus einer Nekropole bei Arroyo del Ojanco (Beas de Segura, Jaén), eine aus der Gegend von Úbeda (Jaén).

II INSCRIPCIONES DEL ARROYO DEL OJANCO (BEAS DE SEGURA, JAÉN)

Reunimos aquí cuatro inscripciones latinas, de carácter funerario, que, poco después de su hallazgo en octubre y noviembre de 1985, uno de nosotros (M. P. M.) pudo ver casualmente y de forma precipitada en una tienda de antigüedades de la calle Elvira, de Granada, cuyo propietario amablemente le permitió que las fotografiara y tomara datos de ellas. Su destino posterior era el traslado para ser vendidas «a un lugar de Sevilla»².

¹ El primer artículo de esta serie se publicó (con R. López Melero) en *Chiron* 25, 1995, 357-386 (una versión ampliada en castellano aparecerá en *Espacio, Tiempo y Forma*, ser. II, 8, 1995), el cuarto en AAC 6, 1995, 217-237.

² Dos de ellas (núms. 1 y 3), efectivamente, se conservan desde 1986 en una colección particular de dicha ciudad, detalle que amablemente nos comunicó J. González Fernández. Como lugar de procedencia el vendedor indicó «Arroyo Ojanco, Andújar, Jaén».

Según explicó el dueño de la tienda, «todas ellas procedían del Arroyo del Ojanco» (Beas de Segura, Jaén), lugar que, según él, era «una mina de piedras con letras de ese tipo», puesto que «habrá más de cien lápidas». Estas piedras están siendo desenterradas por los excavadores furtivos para negociar con ellas, a menos que la Administración ponga fin a ello e inicie una campaña de excavaciones de urgencia en aquel lugar, con el fin de recuperar la importante necrópolis romana que, según parece, se encuentra allí, por muy exageradas que sean las cifras barajadas. El lugar en cuestión es, probablemente, idéntico al «Calar de los Baños», situado junto al Arroyo del Ojanco y que dista unos 3 km del pueblo homónimo, por la carretera que de allí sale en dirección a Beas de Segura. De allí ya conocíamos otras cuatro inscripciones³, de características parecidas a las que a continuación presentamos.

1. Estela de caliza local de color grisáceo, de remate semicircular, rota por la izquierda, con pequeños desconchones en las demás aristas. Mide 78 x (45) x 10 cm. La inscripción, excepto la l. 1, se ha grabado en una cartela rectangular rebajada en unos 2 cm. con la superficie pulimentada, mientras que el resto de la lápida está solamente alisado. Letras, 8 (l. 1), 4,5/5 cm. (resto); signos de interpunción triangulares. Después de una breve estancia en el bar «Unicornio», de Granada, la lápida se conserva hoy en una colección particular de Sevilla (fig. 1).

D(is)•M(anibus)•s(acrum)
[A]e(lia?)•Locris
[a]n(norum)•XXII•h(ic)
[s(ita)] e(st)•s(it)•t(ibi)•t(erra)•l(evis)•

Las letras son capitales de bastante buena factura, muy anchas. Son de destacar la D abombada en la l. 1, la panza inferior angulada de la S y los refuerzos inferiores, extendidos hacia la derecha, de la T en la l. 4. El *nomen* abreviado en la l. 2 (parece que se conserva el trazo derecho de la A en la misma fractura) puede desarrollarse como *[A]e(lia)* o, con menos probabilidad, como *[A]e(milia)* (ninguno de los nombres tiene paralelos en la zona). *Locris* es un *cognomen* griego muy poco frecuente (SOLIN 1982, 587).

³ CILAJaén 259-262. Las inscripciones de los núms. 259 y 260 procedían, según T. ROMÁN PULIDO, su primer editor (*Don Lope de Sosa* 11, núm. 127, 1923, 206-209), del «Arroyo de los Ancos [variante de grafía por «Arroyo del Ojanco»], lugar denominado Calar de los Baños, propiedad de Esteban Bueno», mientras las de los núms. 261 y 262 fueron encontradas, según C. GONZÁLEZ ROMÁN, *Florentia Iliberritana* 1, 1990, 152-154, «en el cortijo de los Baños, situado junto al arroyo del Ojanco» y se conservan en propiedad de don Manuel Bueno. La identidad de los topónimos y apellidos indicados es patente. La inscripción núm. 258, contrario a lo indicado por los autores de CILAJaén, no está perdida, sino se conserva en el M. A. N. de Madrid (expediente 1945/62/07). En 1985, F. HORNOS, M. CASTRO y J. M^o CRESPO realizaron excavaciones arqueológicas de urgencia en la villa «Los Baños», en Arroyo del Ojanco (Beas de Segura), sin que mencionen, en el trabajo en el que recogen los resultados de sus excavaciones (*Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985, Sevilla 1987, III, 210-216), ningún dato sobre necrópolis ni restos de inscripciones, lo cual es sorprendente. No obstante, creemos que nuestras lápidas deben de proceder de algún lugar cercano a donde se encuentra esta villa.

Por las fórmulas, el nombre abreviado y por la forma de las letras la inscripción se fecha hacia finales del siglo II o principios del siglo III.

2. Estela de arenisca local de color rojizo oscuro, de remate semicircular, rota por la parte inferior derecha. Mide 58 x 23 x 18 cm. Superficie alisada, a excepción de los 8 cm. finales, que se han dejado en basto para ahincar la estela en el suelo. En la parte alta, dos líneas semicirculares paralelas al remate; debajo de ellas, y encima de la l. 1, una palmera. Letras, 3 cm.; no hay interpunción. El paradero actual es desconocido. Puesto que la fotografía que se sacó se veló, sólo se puede ofrecer un dibujo (fig. 2).

D(is) M(anibus) s(acrum)
C(h)rest-
us an-
noru-
 5 *m V (h)i(c) s(itus)*
e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)

Letras librarias descuidadas, pero claras. La E aparece en la forma cursiva de II. Nótese la omisión vulgar de la H en *Crestus* e *ic*⁴. El nombre griego *Chrestus* es característico del ambiente servil (cf. SOLIN 1982, 929 ss.).

Por la fórmula inicial y el desarrollo completo de *annorum* la inscripción se fecha en la segunda mitad del siglo II o algo después (cf. STYLOW 1995, 222 s.).

3. Estela de arenisca local de color rojo oscuro, de remate semicircular, fracturada arriba por la derecha y con desconchones menores en toda la superficie, que fue desbastada de forma somera, sin alisar siquiera el área inscrita. Mide 95 x 49 x 14 cm. Letras, 6 (l. 1), aprox. 4 (resto); no se aprecia interpunción. La l. 1 se encuentra en la parte alta de la estela, mientras que las ll. 2-4 están entre líneas guía profundamente grabadas, trazadas sin regla, que delimitan la caja; las letras de la l. 5 aparecen como pegadas a la línea guía inferior de la l. 4. En la actualidad, la lápida se conserva en una colección particular de Sevilla (fig. 3; detalle del texto en fig. 4).

D(is) M(anibus) s(acrum)
Poletice an(norum) XXX
pia in suis natis {+}
et contubernio
 5 *+++ (h)i(c) s(ita) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*

Las letras son capitales cuadradas acercándose a veces a la libraria, de mala factura, pero incisión profunda. Son de destacar la I de la l. 2, que sobresale de la caja para diferenciarla de una L o T, las letras L, cuya línea transversal nace más alta y

⁴ Para esta última grafía, nada rara en las inscripciones rurales de la Hispania romana, cf. STYLOW 1986, 248.

desciende de allí a la línea base (una forma parecida presenta también la letra E, probablemente por el mismo motivo, el de no hacer coincidir los trazos horizontales con las líneas guía y, de esta forma, diferenciar entre sí L, T y E, F), y las junturas abiertas de algunas de las letras A, M y N.

Politice es una forma vulgar del nombre griego *Politice*, bien atestiguado, sobre todo entre esclavas⁵. Totalmente nueva es, al contrario, la fórmula *pia in suis natis et contubernio*, y eso no sólo por la extensión del habitual *suis*, sino sobre todo por el uso de *nati* por *fili* y de *contubernius* por *contubernalis*. *Nati*, más bien un término del lenguaje poético, es muy poco frecuente en las inscripciones⁶. *Contubernius* por *contubernalis*, por otro lado, se conocía hasta ahora sólo por un grafito incompleto de la Germania Superior (CIL XIII 10017, 13 a), donde su significado militar es evidente. Aquí, sin embargo, su referencia al esclavo que era la pareja de la difunta y probablemente procuró, quizás junto con los hijos nacidos de ese *matrimonium non iustum*, poner la lápida, es manifiesta. La variante *contubernius* parece haber cubierto, pues, el mismo campo lexicográfico que la forma normal *contubernalis*⁷.

No queremos callar, desde luego, los problemas que suponen esta lectura e interpretación. Para ellas, hay que hacer caso omiso de los trazos, más tenues que las otras letras, que se aprecian detrás de *natis* al final de la l. 3 y que se parecen como a una V mal lograda, con la punta roma, formada por un trazo ascendente. No parece conveniente pensar en una fórmula de dedicación como, p. ej., *nati su(i) et contuberni (faciendum curaverunt)*, no sólo porque semejantes fórmulas normalmente están detrás de las siglas *h. s. e. s. t. t. l.*, sino sobre todo porque la O final de la l. 4 y las letras enigmáticas del principio de la l. 5 difícilmente pueden ponerse en relación con fórmulas como *f. c. o d. d.* que cabría esperar. La primera de las letras iniciales de la l. 5 puede ser tanto C como S (sólo se conserva la parte superior), la segunda una V, de un diseño —es panzuda y redondeada por abajo— muy distinto de las demás V, y la tercera una H, de un trazado poco seguro: no hay duda de que se trata de una sola palabra, no de abreviaturas como aquellas que vienen a continuación y que están bien espaciadas, por lo cual es de suponer que la persona que grabó el texto no entendiera la minuta, probablemente escrita en cursiva. La palabra que mejor correspondiera al contexto y a lo conservado es *suo*.

⁵ SOLIN 1982, 1177. Otro testimonio hispánico de este nombre se encuentra en un ara marmórea que se conserva en el M. A. N. de Madrid (núm. inv. 34496) y que, según parece, ha quedado inédita. El lugar de hallazgo es desconocido, pero todo apunta a una procedencia de Mérida o, por lo menos, del sur de la provincia de Badajoz, a juzgar por las características formales del ara y por haber pertenecido a la colección del marqués de Monsalud. El ara, con *focus* y *pulvini*, está fragmentada abajo y mide (28) x 17,5/20 x 7,5/8. Letras, 2,8 (l. 1), 2,3 (resto); interpunción triangular. El texto dice: *D(is) M(anibus) s(acrum) / Politice ann(or)um / XXXIII / Cattia O++[—] / ———*. La primera crux es B, P o R, la segunda, el pie superior de una línea recta; tal vez haya que restituir *Orn[ata]*. Fecha: segunda mitad del siglo II.

⁶ En Hispania, p. ej., en CIL II 1430, de Cañete la Real (Málaga).

⁷ Tampoco cabe excluir la posibilidad de que *contubernio* sea un ablativo de *contubernium*. Para el uso metonímico del abstracto por la persona cf. Paul. Nol. epist. 28, 1: *redeat a te mihi Victor, commune pignus et fidele contubernium et sollemne solacium nobis*; cf. *Thes. ling. Lat.*, IV, 1907, 791-794.

Tanto los aspectos externos (pautado fuerte, paleografía) como los internos (mononimia, aparición de fórmulas no habituales) aconsejan datar la inscripción en el siglo III, tal vez en su primera mitad (cf. STYLOW 1995 a, 217 ss.).

4. Estela de caliza local de color beige claro, con remate semicircular. Mide 77 x 23 x 8 cm. La parte inferior, que estaba clavada en el suelo, lleva unos salientes laterales. Mientras que la parte trasera ha quedado tosca y los laterales están sólo alisados, toda la cara frontal fue pulimentada, lo cual hace resaltar aun más el borrado intencionado que ha sufrido la zona inscrita y que ha resultado en la pérdida completa de una parte del texto. Letras, 3/3,5; signos de interpunción, triangulares, profundamente grabados, que por ello se han conservado casi en su totalidad. El paradero actual es desconocido (fig. 5).

[[D(is)•M(anibus)•s(acrum)]]

[[+circ. 5+S]]

[[[a]n(norum)•XII•]]

[[h(ic)•s(it-)•e(st)•s(it)•t(ibi)•t(erra)•l(evis)•]]

5 [[Prin[ceps?]]]

[[an(norum)•II]]

[[h(ic) [s(itus)] e(st)•s(it)•t(ibi)•t(erra)•l(evis)]]

Letras capitales cuadradas de muy buena factura, a juzgar por lo conservado. Se aprecian, debajo de la fórmula dedicatoria inicial, los epitafios de dos individuos, cada uno de tres renglones que comprenden, respectivamente, el nombre, la edad y la fórmula sepulcral. Mientras que el nombre del primer difunto (parece que, igual que el segundo, no llevaba más de uno solo) se ha perdido casi enteramente —la -s final ni siquiera permite averiguar el género—, los restos del segundo nombre soportan la restitución que proponemos. *Princeps*, una vez más, es un nombre muy difundido entre los esclavos (KAJANTO 1965, 291). Las indicaciones de la edad en las ll. 3 y 6 estaban muy espaciadas; en el segundo caso la lectura propuesta tiene más probabilidad que la de LI, puesto que las líneas transversas de la L han aguantado, en general, bastante bien la erosión. Llama la atención, por lo tanto, que en las ll. 4 y 7, tras la interpunción con que termina la fórmula *s. t. t. l.*, se aprecia otra L más, borrosa en la l. 4, pero relativamente clara en la l. 7. Sin embargo, no creemos que se trate de una fórmula no atestiguada hasta ahora; más bien parece ser otro ejemplo del descuido (y de la ignorancia) de los pequeños talleres caseros, que se refleja en las fórmulas de la epigrafía de toda Sierra Morena y máxime en la zona del Alto Guadalquivir.

Por las fórmulas, la inscripción se fecha en el siglo II.

No podemos menos de hacer hincapié en el hecho de que, de las cuatro inscripciones arriba presentadas, tres están dedicadas a personas identificadas por un solo

nombre, probablemente esclavos, mientras la cuarta (núm. 1), a juzgar por el *cognomen* griego, parece ser el epitafio de una liberta. Ese cuadro es confirmado por las otras cuatro inscripciones que conocemos de ese lugar (CILAJaén 259-262; cf., supra, n. 3). En la mayoría de ellas, los difuntos (siete en total, debido a que algunos son epitafios múltiples) se designan con un solo nombre⁸, en parte con claras connotaciones serviles. Parece, pues, tratarse de individuos pertenecientes a la *familia* de una gran *villa* situada en los alrededores, donde, desde el siglo II avanzado hasta mediados del siglo III, se erigían estelas inscritas en los sepulcros.

III INSCRIPCIÓN DE LA ZONA DE ÚBEDA

La siguiente inscripción estuvo en el domicilio particular de don Francisco José Almagro González, vecino de Úbeda, formando parte de su colección de piezas arqueológicas. Nos envió la foto y los datos que de ella ofrecemos don Martín Malpessa Arévalo, vecino de Bailén. Los detalles del hallazgo son desconocidos, sólo que procede, según su propietario, de la zona de Úbeda, información bastante probable tanto por el material de la pieza como por la onomástica (*vid. infra*). El propietario vendió la pieza, que en la actualidad se encuentra en paradero desconocido, por lo cual es imposible ofrecer una fotografía de mejor calidad.

Se trata de una estela de arenisca clara, asperón compactado, un material de formación reciente que se encuentra en el valle del Alto Guadalquivir y que, ocasionalmente, fue utilizado para inscripciones (cf. CIL II²/7, 32 y 43, de *Illiturgi*). La pieza está fracturada abajo y también ha perdido parte del borde derecho; además presenta dos heridas (¿raspaduras del arado?) en el centro de las ll. 4/5 y 8-10. Mide (53) x 32 x 23 cm. La parte superior muestra elementos de un altar, fenómeno no infrecuente en las estelas funerarias de la Península (GAMER 1989, 132 s.), sobre todo de la zona del valle del Alto Guadalquivir (STYLOW 1995 a, 218). Entre dos *pulvini*, que presentan la típica atadura central y cuyos extremos están decorados con sendas rosáceas hexapétalas, se encuentra un frontón triangular, que, a su vez, lleva inciso una especie de compás, de significado incierto. La primera línea del texto está entre las dos rosáceas, mientras que el resto de la inscripción está enmarcado por una línea incisa. Letras, 4 (l. 1), 5 (l. 2), 2 (resto); no se aprecia interpunción (fig. 6).

⁸ Un caso aparte (interesante también por la degeneración de la fórmula funeraria *hic situs hic tibi terra levis*, que hay que restituir en los tres casos y que ni siquiera respeta la congruencia del género) en CILAJaén 260, inscripción dedicada a tres individuos que, según los editores, se llamarían [*Sat*]urnina, Aureli[*a*] y Maritim[*a*], nombres por lo tanto de los que el primero y el último eran llevados, mayoritariamente, por personas libres (KAJANTO 1965, ss. vv.), mientras que Aurelia como *cognomen* (en esa época tardía ya no existe el uso del gentilicio como nombre femenino único) es muy raro y al menos llamativo (cf. MÓCSY et al. 1983, 40). Desde luego, la *ordinatio* de la inscripción aconseja restituir delante de [*Sat*]urnina un gentilicio abreviado de aprox. 2 letras (cf., supra, la inscripción núm. 1), mientras que Aureliu(s) (como hay que leer, cf. *annoru(m)* en la l. 7; carece de fundamento, pues, la propuesta de J. M. ROLDÁN en *HEp* 4, 1994, p. 473, de entender Aur(eliu)s Fla(viu)s o Fla(vinus)) parece que llevaba un *cognomen* breve de 4-5 letras, que habría estado al principio de la l. 5.

D(is) M(anibus) s(acrum)
Vibia La-
vinia ann(orum)
XXVII pia in su-
 5 *is Val(erius) Vere-*
cundus mari-
tus et Vibia
Modestina
mater [-0-1-]MP[-0-2-]
 10 *h(ic) s(ita) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) [l(evis)]*
D(is) M(anibus) [s(acrum)]

Las letras son capitales librarias de buena factura. Es notable la L alta en la l. 2, por medio de la cual, según parece, se quería indicar, a falta de interpunción, el inicio de una nueva palabra.

Los gentilicios encajan bien en la zona, conociéndose *Valerii* y *Vibii* tanto en *Salaria* (Úbeda la Vieja)⁹ como en *Ossigi* (Cerro Alcalá, Torres-Jimena)¹⁰. La decoración y el material de la pieza apuntan más bien a *Salaria* como lugar de procedencia. El *cognomen* *Lavinia* era conocido hasta ahora sólo por una inscripción de Aquitania; más que *cognomen* geográfico debe de haber conjugado en su uso el recuerdo de la mujer de Eneas (CIL XIII 652; cf. KAJANTO 1965, 182). La demás onomástica no presenta particularidades excepto el hecho de que madre e hija llevan el mismo gentilicio; no se puede excluir *a priori* la posibilidad de que ambas sean libertas, manumitidas por el mismo dueño, pero los *cognomina* no apuntan en esta dirección. Cabe pues una multitud de otros motivos, hasta el sencillo de que padre y madre llevaban el mismo gentilicio.

Detrás de la mención del marido y de la madre sería de esperar un elemento verbal referente a la ejecución de la estela como, p. ej., *posuerunt* o *faciendum curaverunt*, aunque ello no es obligatorio. Sin embargo, no se conservan más que las letras MP. Delante de ellas, la mencionada raspadura ha destruido todo resto de letra, si una letra había, y detrás de la P, donde la lápida está rota, quedaría espacio para una o dos letras más. Lo conservado se podría desarrollar como *m(emoriam)* o *m(onumentum) p(osuerunt)*, con el grave inconveniente de que no existe ningún paralelo de la abreviatura *m(emoria)* o *m(onumentum)* en toda la provincia¹¹. Es preferible, pues,

⁹ *Valerii*: CILAJaén 356; *Vibii*: *ibid.* 366.

¹⁰ *Valerii*: CIL II/7, 13; *Vibii*: *ibid.* 3. 14. 15.

¹¹ Los testimonios citados a propósito en los índices de CILAJaén, p. 770, o son inexistentes (núm. 639) o se basan en lecturas equivocadas (núms. 396. 632).

restituir una letra en el lugar de la raspadura y entender [*b(ene)*] *m(erenti) p(osuerunt)*¹².

La parte conservada de la inscripción termina con otra invocación a los *Dii Manes*, que parecen introducir el epitafio de un segundo individuo. Esa práctica, muy rara en la epigrafía sepulcral en general, sin embargo tiene paralelos en las inscripciones del valle del Alto Guadalquivir¹³.

Por las fórmulas, las formas de las letras y la onomástica, la inscripción se fecha en el siglo II, preferentemente en su segunda mitad.

BIBLIOGRAFÍA

- CILAJaén: GONZÁLEZ ROMÁN, C.; MANGAS MANJARRÉS, J.: *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía, vol. III: Jaén*, 2 tomos, Sevilla 1991 [1993].
- GAMER, G. (1989): *Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel*, Mainz
- KAJANTO, I. (1965): *The Latin Cognomina*, Helsinki.
- MÓCSY, A., ET AL. (1983): *Nomenclator provinciarum Europae Latinarum et Galliae Cisalpinae cum indice inverso*, Budapest.
- SOLIN, H. (1982): *Die griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch*, Berlín - Nueva York.
- STYLOW, A. U. (1986): «Beiträge zur lateinischen Epigraphik im Norden der Provinz Córdoba, I. Solia», *MDAI(M)* 27, 235–277.
- : (1995): «Los inicios de la epigrafía latina en la Bética. El ejemplo de la epigrafía funeraria», en: *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente* (ed. F. Beltrán Lloris), Zaragoza, 219–238.
- : (1995 a): «Miscelánea epigráfica de la provincia de Jaén, IV. Problemas de datación de las inscripciones tardías», *AAC* 6, 1995, 217–237.

¹² *Bene merenti* –escrito por entero o abreviado– es frecuente en las inscripciones del Alto Guadalquivir, cf. CILAJaén, p. 764; STYLOW 1995 a, 220.

¹³ P. ej., CILAJaén 259. *DM S* como final de un epitafio aparece en la (tardía) inscripción ILER 4261 = 6262, de *Cisimbrium* (Rute, Córdoba).

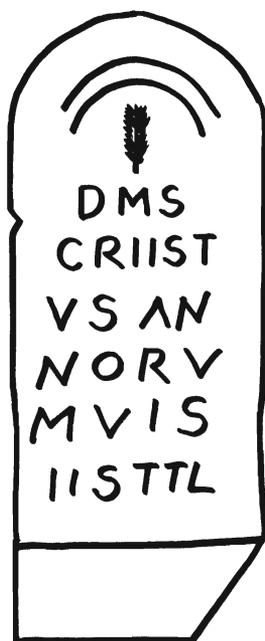


Fig. 1. - Estela funeraria de *Chrestus*.



Lám. 1. - Lápida funeraria de *Locris*.



Lám. 2. - Lápida funeraria de *Poletice*.



Lám. 3. - Detalle de la lápida anterior.



Lám. 4. - Estela funeraria con superficie muy gastada



Lám. 5. - Lápida funeraria de *Vlia Lavinia*.